



DETRÁS DE CADA NIÑO, DE CADA NIÑA, HAY UNA HISTORIA

Aprendizajes que dejaron los Talleres “Conexión Afectiva en la Sala de Clases”

Todos los días, una profesora de 1º básico debía lidiar con un niño que cuando se ofuscaba, se lanzaba a arañarle la cara, pegaba a los demás compañeros, incluso llegó a dar un botellazo a la directora. Hoy Josefina Suarez, puede decir que la actitud de ese niño cambió completamente. ¿Cómo?. La última vez que lo llevó a inspección, lo acompañó de regreso y le preguntó qué le molestaba y cómo podía ayudarlo. Se cansó de castigar y lo comenzó a escuchar. Desde entonces, a diario en su clase, abre un espacio para preguntar a niños y niñas cómo se sienten, qué los hace sentir mal. Pasadas tres semanas, el niño se tranquilizó. Esta fue algo que Josefina empezó a hacer mientras participaba en el taller online “Conexión Afectiva en la Sala de Clases” ofrecido por la Fundación Entre Niños.

EL TALLER

El año 2016, 120 docentes de todo el país, tuvieron la oportunidad de participar de esta instancia de aprendizaje diseñada para profesores/as de 1º a 6º básico, pertenecientes a escuelas con matrícula de alta vulnerabilidad educativa. Ofrecidos en 2

oportunidades –primer y segundo semestre- ambos talleres tuvieron más de 200 postulantes para 60 vacantes y resultados muy positivos.

Ambos contaron con la tutoría de Marta Elías¹ a través de una plataforma virtual, donde los participantes pudieron participar en foros, resolver dudas, acceder a material de trabajo y compartir sus experiencias. El mayor cambio que Marta destaca en los/las docentes al finalizar el taller, fue “el reconocer que promover el desarrollo socio afectivo de sus alumnos/as no pasa por conocer más técnicas, sino por conocerse ellos/as mismos más profundamente, reconocer sus debilidades y capacidades. No ‘echarle la culpa al empedrado’, sino mirarse a ellos/as antes de ‘quejarse’ por los que les toca”.

“NO SOMOS SUPERHÉROES”

Además de modelar clases y prestar apoyo en 4º básico, Scarlettte Navarro se desempeña como Jefa UTP. Luego de 16

1 Licenciada en Ciencias de la Educación, especializada en Entornos Virtuales de Aprendizajes; se desempeñó como Jefa de Seguimiento a los Liceos del Proyecto Montegrando del Ministerio de Educación.

años de hacer clases y tener un cargo técnico, el estrés llegó a tal punto que necesitó tomar licencia. Se dio cuenta que los docentes no tienen herramientas para autogestionarse, aprendió técnicas de meditación y se encontró con el Taller “Conexión Afectiva en la sala de clases” que vino a reforzar su búsqueda, *“a veces nos interiorizamos mucho en los problemas de los niños, queremos ser superhéroes y no logramos visualizar que en realidad somos simplemente un intermediario, comunicadores”* y que los consejos que puedan dar quizás no van a tener un impacto a corto plazo en los niños/as, pero más adelante van a haber sido su “adulto modelo”. El módulo del taller que más le gustó fue “Yo, mi principal herramienta de trabajo”, que ayuda a re-conocerse a sí mismo, a estar consciente de lo que se siente, piensa y necesita, a explorar y analizar las fortalezas y desafíos personales para poder dar lo mejor de sí a los niños/as.

Este módulo también llamó la atención de Ivonne Ovando, profesora de inglés en una escuela municipal de Aysén, *“no era un recurso externo, si no tratar de buscar lo mejor de nosotros para poder atender a nuestros niños”*. Ivonne destaca que la educación socioemocional es un área que no se planifica, no se evalúa, no se califica, *“para mí era un tema importante porque como profesional docente, quiere ayudar y despliega herramientas que muchas veces no sabemos cómo usarlas”*. Antes del taller Ivonne tendía a ser algo drástica en clases *“o las cosas se hacían o no se hacían”*, el Taller le ayudó a buscar otro sentido, a usar refuerzos positivos, a contener a los niños, a comprender la conducta de los niños. *“Después de que uno conoce su historia se da cuenta que los avances que los niños tienen, para ellos son enormes, más que medirlos, más que calificarlos, es como ellos se van*

desenvolviendo. Por ejemplo, tenía niños que llegaban con sueño, y cuando empezaron a tener más confianza, me daba cuenta de situaciones particulares de por qué llegaban con sueño a la clase. Ya mi actitud para trabajar con ellos era otra”.

APRENDIZAJE COMPARTIDO

Además de adquirir nuevas herramientas para mejorar el clima dentro del aula, los/las participantes del Taller pudieron compartir lo aprendido en su entorno, como Lucas Fanoni, quien se desempeñaba como Encargado de Convivencia Escolar trabajando con un grupo de paradocentes, con quienes tenía una reunión semanal para compartir el material y un resumen de cada módulo. Gracias a ello, el equipo tuvo otra disposición para enfrentar los conflictos y se sentían menos afectadas al no tomarlos en forma personal. Para Lucas *“sin duda cambió mi esquema de trabajo, no porque no tenía las habilidades, si no que ahora puedo conceptualizarlas y ponerlas en práctica desde la empatía, desde la comprensión de la persona, situarme antes del problema y no meterme en el problema aunque yo lo tenga que ayudar a resolver”*. Para Lucas una de las claves para acercarse a los/as niños y bajar sus niveles de violencia, fue acercarse, escucharlos y conocer sus historias.

Scarlette también compartió el material del taller con los/las docentes en el colegio donde trabaja y lo entregó a la encargada de convivencia, pero en el establecimiento desean implementar un cambio mayor, *“estamos armando equipo para generar un cambio, me gustaría que fuera un colegio piloto en formación de docentes que tienen este perfil de querer llegar a los niños, no desde un área*

cognitiva, sino que también desde el área afectiva”.

UNA PLATAFORMA AMIGABLE

Algunos docentes como Josefina, al principio eran reticentes a realizar cursos en forma online. *“Nunca había querido porque me daba miedo, no sabía cómo utilizarlo, pensé que no iba a poder y acá estaba todo muy bien explicado, entonces claro, había que leerlo, quizás dos veces, pero lo pude lograr”.* Se sintió sobre todo motivada por la rapidez en recibir respuestas y apoyo de la tutora, *“con el hecho de sentirme escuchada, tomada en cuenta en mi calidad de adulto, uno se va dando cuenta de que así como me sirve a mí, también tengo que motivar a los chicos”.* Josefina recalcó que a través de los foros sintió la compañía y apoyo para enfrentar las situaciones que a diario muchas veces le toca enfrentar sola, *“yo siento que los niños necesitan mucho apoyo, pero también nosotros como docentes”.*

Lucas también rescata la cercanía que sintió por parte de la tutora, que valoraba las opiniones entregadas en los foros, enviando correos personales destacando si faltaba una parte del trabajo y motivando cuando tenían poca participación. Sobre la plataforma para él fue un esquema amigable de usar, rescatando los contenidos de los videos y lecturas adicionales. Para Scarlette el material disponible en el taller *“era lo que había que hacer para desarrollar habilidades blandas, para saber cómo vincularse, para aprender un poco más de la comunicación efectiva”.* Rescató la tutoría recibida, *“Preguntabas algo y te respondía al tiro”*, también logró interactuar con otros docentes para saber su perspectiva sobre la relación socio afectiva con los niños, *“fue genial, a mí me encantó el curso”.*

En el caso de Ivonne, la plataforma *“me gustó, además que la profesora retroalimentaba harto, todos los días, siempre buscando las ideas, tratando de introducir nuevas preguntas, era una comunicación constante”.* Respecto al material, continúa hablando de él y compartiéndolo, al igual que Josefina, suele tomar 5 o 10 minutos de la clase para que los niños expresen lo que sienten.

UNA SIMPLE Y GRAN NECESIDAD

Fundación Entre Niños espera continuar desarrollando talleres en un futuro próximo porque de la experiencia de los docentes y la alta respuesta a la convocatoria de ambos talleres, se deduce la gran necesidad que existe respecto a la educación socio emocional.

A pesar del entorno de riesgo en que pueda vivir un niño, una niña, los profesores pudieron descubrir que más que amonestarlos, para abordar la agresividad es necesario escucharlos y conocer sus historias. *“Al final el amor y el cariño es lo que mueve todo. Si no hay amor y cariño entre un estudiante y un profesor, es poquito lo que se puede hacer”*, señala Scarlette. Gracias al Taller Ivonne descubrió que *“en realidad la inclusión va más allá de un estilo de aprendizaje de algún niño. Tenemos que ver que cada niño tiene una historia, en eso me ayudó el curso”.* Sin duda existe un gran trabajo por hacer, sin embargo, hay cambios que pueden generarse a través de algo muy simple: aprender a escucharse entre los y las docentes y escuchar a los niños y niñas.